RESUMEN

En la actualidad existe un entorno cambiante de la seguridad de la información, donde cada día surgen nuevas amenazas, se publican decenas de vulnerabilidades y se construyen innovadoras soluciones tecnológicas; implementar un nivel de seguridad acorde a las necesidades de una organización se convierte en una tarea, cuando menos, compleja. Si dejamos que la estrategia de seguridad sea dirigida por las necesidades tecnológicas, corremos el riesgo de perder de vista el verdadero objetivo, y a menudo nos encontramos inmersos en una frenética carrera entre amenazas y contramedidas que se aleja cada vez más de la realidad empresarial. Si preguntamos a diez directivos de una organización, cuáles son las necesidades de la empresa respecto a la seguridad, probablemente obtengamos respuestas diferentes. Cualquier estrategia de gestión de la seguridad por la que se opte requiere una versión económica o humana y, al igual que cualquier otra, la inversión en seguridad debe ser rentable.